

¿Cómo bajar el desempleo?

El Tiempo, 29.09.2012



Stefano Farné

Director Observatorio Laboral de la Universidad Externado

Las principales metas ocupacionales del plan de desarrollo Prosperidad para Todos involucran la reducción del desempleo de 12 por ciento a 8,9 por ciento y de la informalidad laboral de 61,1 por ciento a 54,4 por ciento.

Aunque la informalidad no muestra claros indicios de descender y los desempleados no bajan de dos millones de personas, en agosto el desempleo registró 9,7 por ciento, acercándose lenta pero insistentemente a la meta establecida.

Si bien algunos comentaristas sostendrán que este es el claro resultado de las exitosas políticas de empleo del Gobierno, la verdad es que el moderado crecimiento de la población en edad de trabajar y la rápida expansión de la actividad económica han sido los principales determinantes de este comportamiento.

En el contexto latinoamericano, Colombia presenta el poco envidiable registro de estar entre los países con los más altos niveles de desempleo e informalidad laboral.

Lo anterior sugiere que los dos fenómenos tienen determinantes comunes y que para bajar de forma permanente el desempleo sea necesario generar más empleos formales.

En el largo plazo esto se consigue aumentando la productividad laboral, es decir, la capacidad de generar mejores empleos, a través de políticas que promuevan la inversión en equipo, tecnología, infraestructura y capital humano.

En el corto plazo parte de la solución pasa por el hecho de reconocer que la Ley de Formalización (conocida como ley del primer empleo), aunque bien intencionada, ha sido insuficiente.

Habría que pensar también en un rediseño de la financiación de salud, la introducción de un sistema simplificado de impuestos que consista en un monotributo para las pequeñas empresas, una reformulación de la financiación de los gravámenes a la nómina salarial, en particular de aquellos que trabajadores y empresarios perciben como un impuesto, por ejemplo.